

Continúan graves dos de los heridos en la explosión de Caldes de Malavella

AGENCIAS, Barcelona

Dos de las ocho personas heridas en la explosión de gas propano ocurrida el pasado jueves en un edificio de viviendas de Caldes de Malavella (Selva), que causó la muerte de otras cinco personas, continuaban ayer ingresadas en estado grave en la residencia sanitaria del Vall d'Hebron de Barcelona. Una de ellas es la joven de 17 años María del Mar Ramos Calleja, que permanece en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del centro con pronóstico grave, aunque evoluciona favorablemente de sus heridas. La muchacha sufre una lesión medular por fractura y estallido de la séptima vértebra.

El otro herido que sigue en estado grave es Fernando Cuns Ferreira, de 32 años, ingresado asimismo en el Vall d'Hebron. Fernando Cuns, que sufrió quemaduras de segundo grado en el 13% del cuerpo y diversas contusiones y heridas, también mejora lentamente de sus lesiones. Por último, Luciano Ramos Alejo, de 45 años, sigue internado en el hospital Doctor Trueta de Girona, aunque su estado ya no reviste gravedad. Los otros cinco heridos ya fueron dados de alta.

La explosión de gas propano, causada probablemente por una imprudencia en el manejo de una cocina, se saldó con cinco víctimas mortales: Francisco Botello Rodríguez, de 42 años; el matrimonio formado por Juan Moreno, de 38 años, y Dolores Reina, de 37; el hijo de éstos, Juan Moreno Reina, de 12, y Francisco Aragúndez, de 38 años.